

DEL ÉXITO ESCOLAR A LA REDUCCIÓN DEL “ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO”

EL INDICADOR DE “ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO” EN EL CONTEXTO DE LOS INDICADORES DE EFICACIA DEL SISTEMA EDUCATIVO

La variedad y riqueza del hecho educativo, junto con la gran variedad de funciones que asume en nuestra sociedad, tiene serias dificultades para sintetizarse mediante indicadores numéricos.

La necesidad de rendir cuentas ante los ciudadanos de la labor desarrollada por la Administración educativa, unida a la urgente necesidad de contar con datos objetivos que sirvan de apoyo en la toma de decisiones, genera la necesidad de proponer y manejar indicadores que, a pesar de su constante refinamiento metodológico, casi siempre encubren tanto como muestran.

Si tuviéramos que reducir los indicadores educativos a dos categorías, éstas podrían ser las siguientes:

- a) **Indicadores de eficacia** del sistema educativo (resultados internos).
- b) **Indicadores de eficiencia** (resultados proyectados).

Los “indicadores de eficacia” nos ubican en los “outputs” inmediatos de la educación. Ejemplos de este tipo de indicadores son las tasas de gra-

Fernando Sánchez-Pascuala Neira es viceconsejero de Educación Escolar de la Junta de Castilla y León

duación, tanto obligatoria como postobligatoria, las tasas netas de escolaridad, las tasas de idoneidad, etc. Al ser indicadores de resultado, varían cada año, mostrando a su vez alta sensibilidad respecto a las acciones de mejora. Por otra parte, aunque se ven afectados por variables de contexto, se pueden considerar indicadores educativos puros.

Como ejemplo, la “tasa bruta de titulación en ESO”, comúnmente referida mediante el tándem “éxito escolar-fracaso escolar”, refleja la relación entre el número de graduados en ESO, independientemente de su edad, respecto al total de la población de la “edad teórica” de comienzo del último curso de dicha enseñanza.

Pero por ello, sin embargo, introduce también una pequeña componente social que, en ocasiones, a la hora de diagnosticar con precisión la eficacia del modelo educativo, hace más recomendable la utilización interna de la “tasa neta de titulación en ESO”, entendida como la relación porcentual entre el número de alumnado que titula en esta etapa y el matriculado en el último curso. Se omite así la distorsión que causa comparar un grupo “independientemente de su edad” con un grupo de referencia definido, precisamente, por la edad teórica de titulación, ya que una parte del alumnado puede haber repetido un curso en algún momento de su trayectoria académica y titular perfectamente al año siguiente.

Otros ejemplos de indicadores de eficacia podrían ser las “tasas brutas de titulación en estudios secundarios post-obligatorios” análogas a las anteriores para las enseñanzas correspondientes, y que contemplan igual criterio en relación a la edad; o la “idoneidad en la edad del alumnado de educación obligatoria”, como porcentaje de alumnado que se encuentra matriculado en el curso teórico correspondiente a su edad.

Los “indicadores de eficiencia”, por otra parte, describen algo más complejo, los resultados en la sociedad, las consecuencias que tiene la actividad educativa en la estructura de la población, en la economía y en la dinámica social. Son indicadores fundamentales pero que cuentan con el problema clásico presente en toda evaluación de impacto: la atribución.

De esta manera, no es fácil saber con exactitud a qué se deben las fluctuaciones de sus valores, puesto que se ven afectados por variables educativas, pero también por variables sociales y económicas. Son indicadores de la relevancia social de la educación, y el indicador de “abandono escolar temprano” es uno de ellos. Lógicamente, la única manera de manejar las dificultades de atribución es trabajar con un sistema de indicadores en el cual las carencias y las aportaciones de todos sean compensadas.

Los distintos tipos de indicadores han tenido importancia variable en los diferentes momentos evolutivos del sistema educativo español y en estos momentos de la gestión educativa en las Comunidades Autónomas.

Así, la tasa de titulación ha sido el indicador estrella durante más de diez años, desde la publicación de la primera versión del Sistema Estatal de Indicadores de la Educación (2.000). El éxito y el fracaso escolar son conceptos fácilmente comprensibles, de elaboración sencilla e interpretación intuitiva, vinculados a un momento claramente definido como es la finalización de la ESO y la obtención del correspondiente Título de Graduado.

Por eso ha resultado válido en un periodo de nuestro modelo educativo en el que la evaluación de la educación se focalizaba casi de forma exclusiva en el alumnado que terminaba determinada etapa (ESO, postobligatoria, universitaria). Importaban los que titulaban, no así los que por el camino se quedaban “descolgados”; en definitiva, somos herederos de la cultura de una época en la que no tener estudios no parecía tan decisivo. Y en ese contexto interpretaron su papel las medidas dirigidas al impulso de la titulación.

Pero en la actualidad, una vez que la tasa de titulación en ESO, en algunas Comunidades Autónomas de España, lamentablemente no en todas, ha alcanzado unos valores que ya se desmarcan de las dinámicas nacionales para posicionarse junto a las europeas, es momento de establecer como objetivo prioritario de nuestra política educativa impulsar la continuidad de la formación de los jóvenes más allá de las etapas obligatorias, de acuerdo con los objetivos europeos en educación y formación.

Podemos decir, de esta forma, que el “abandono escolar temprano”, que nos ofrece el porcentaje de los ciudadanos que entre los 18 a 24 años ni han obtenido ni están el proceso formativo para la obtención de una titulación postobligatoria, es un indicador de segunda generación, pasando a ocupar un importante espacio en el debate social y educativo actual.

Pero en cierto sentido, es el indicador menos educativo de todos, aunque puede ser el que más fielmente denote el valor que la sociedad confiere a la educación, porque:

- a) Mide los logros formativos posteriores a la etapa obligatoria.
- b) Mide las expectativas familiares así como el estímulo que éstas transmiten a sus hijos para el estudio posterior.
- c) Mide el nivel de exigencia en la cualificación profesional por parte de las empresas (contratación con cualificaciones o no).
- d) Mide el valor que da la sociedad a la educación para el desarrollo colectivo e individual.

En este sentido, el indicador de “abandono escolar”, tanto por su elaboración como por el objeto de estudio, tiene unas singularidades que le hacen diferente al resto de indicadores educativos:

- a) Existe una importante demora temporal en la generación de impactos, de manera que el abandono actual es consecuencia de los méritos o deméritos de periodos anteriores.
- b) No es fácil establecer responsabilidades en relación a condicionantes estructurales de la educación nacional frente a políticas regionales de educación. Si esta división de responsabilidades es siempre compleja, en el caso del abandono escolar esta complejidad se hace difícilmente gobernable.

- c) La influencia del contexto económico afecta significativamente al comportamiento de la población frente al balance entre formación y empleo.
- d) Por último, parece claro que la Administración Educativa es la principal responsable, por acción u omisión, de los niveles de abandono de un país o región, pero no de forma unívoca. Es un indicador obtenido desde la educación, pero no provocado por la educación, puesto que atiende a causas dispares y de naturaleza múltiple. La Administración Educativa, en responsabilidad compartida, debe asumir la parte que le corresponde (enseñanzas escolares, hasta las postobligatorias que garantizan la segunda titulación).

Para cerrar estas consideraciones sobre el indicador de “abandono escolar temprano”, es necesario reflexionar sobre su interpretación más acertada, la que presenta a dicho indicador como una medida del valor social que se concede a la educación.

Es precisamente cuando desaparece la obligatoriedad de escolarizar el momento en que surge la voluntad social de permanencia en el sistema educativo. Una vez que el individuo es libre, el valor que la sociedad da a la educación se manifiesta sin sesgo y en estado puro.

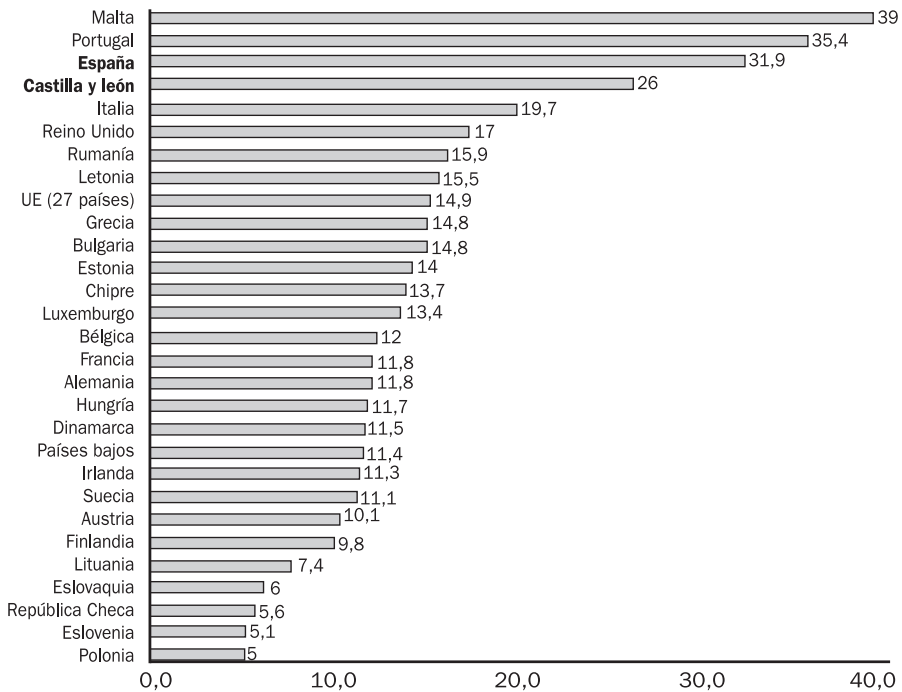
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA EFICACIA EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Una vez comentados los matices y factores condicionantes de este indicador, que nos permite poner en su justo valor los resultados, voy a proponer una descripción y una interpretación de los resultados obtenidos en la comunidad de Castilla y León, estableciendo una relación con el entorno más cercano.

Partimos de un contexto español con una posición marcadamente negativa en comparación con el resto de países europeos, como queda gráficamente expresado en la estadística, donde aparece nuestro país posicionado entre las tres últimas plazas de la Unión Europea en “abandono escolar temprano”.

GRÁFICO 1

Abandono escolar temprano en Europa (%)



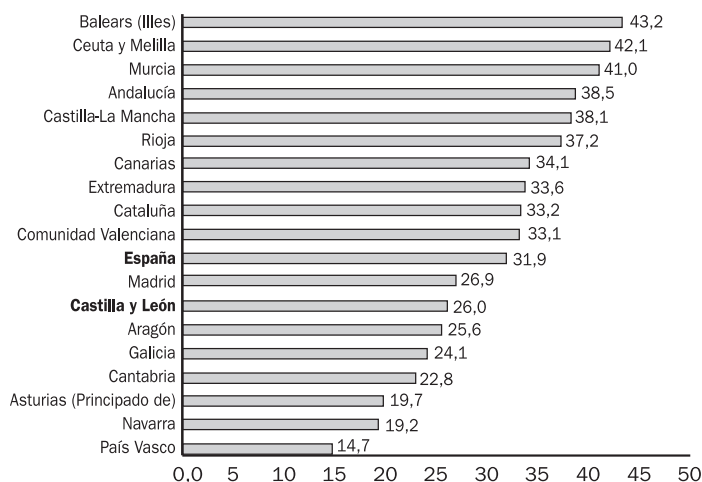
Fuente: Viceconsejería de Educación Escolar, a partir de datos del Sistema Estatal de indicadores ed. 2010 (Ministerio de Educación)

Como se puede observar en esta gráfica, el porcentaje de “abandono escolar temprano” en España, según los últimos datos referidos al año 2008, alcanza el 31,9%, más del doble que la media de la Unión Europea, situada en el 14,9%.

En cuanto a Castilla y León, presentamos un porcentaje de “abandono escolar temprano” del 26%, inferior a la media nacional en 5,9 puntos, pero aún alejado de aquellas comunidades que presentan los valores más favorables (gráfico 2).

Comparado con el entorno europeo, la comunidad de Castilla y León no escapa a una mala situación y a datos preocupantes de este indicador. Es más, comparada con el resto de Europa la distancia que nos separa de la media nacional es anecdótica.

GRÁFICO 2

Abandono escolar temprano por CC.AA. (%)

Fuente: Viceconsejería de Educación Escolar, a partir de datos del Sistema Estatal de indicadores ed. 2010 (Ministerio de Educación)

La evolución reciente no permite detectar una tendencia de recuperación clara, percibiéndose una oscilación y un comportamiento levemente errático a pesar de las últimas mejoras experimentadas.

Todo este diagnóstico es muy llamativo si consideramos que el resto de indicadores educativos de esta comunidad presenta una situación claramente positiva, tanto en lo relativo a tendencias como en cuanto a los análisis comparados con el resto de España y Europa.

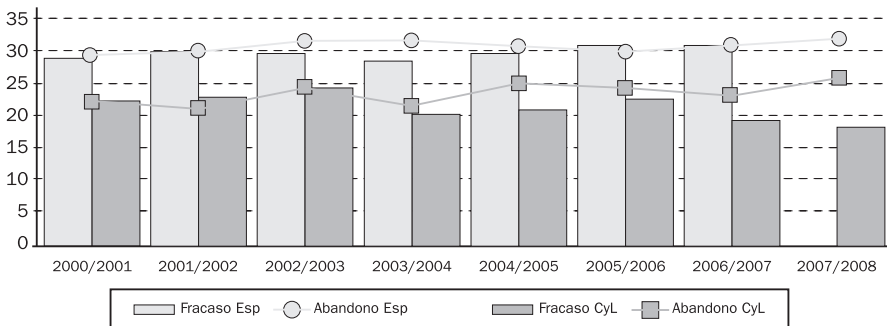
- a) Este es el caso, especialmente de las tasas brutas y netas de graduación en Educación Secundaria Obligatoria, en las que Castilla y León ocupa una posición privilegiada entre los primeros dentro del conjunto español, así como una progresión sistemática de continua mejora.
- b) También es el caso de la esperanza de vida escolar a la edad de 6 años, en la que nuestra comunidad ocupa la primera posición de España junto con el País Vasco, presentando una curiosa paradoja motivada por la gran continuidad de un colectivo importante de estudiantes, en con-

traposición al precoz abandono de otros. Los alumnos que abandonan de manera temprana son más de los que deseamos, pero los que se mantienen en el sistema educativo culminan su vida educativa hasta sus niveles más elevados. De hecho, tenemos la segunda tasa de bachilleres más alta de España y tasas notablemente altas de universitarios.

- c) Lo mismo ocurre en el caso de las “evaluaciones de diagnóstico de primaria 2008”, en las que Castilla y León ha ocupado las mejores posiciones dentro del conjunto de España, entre el segundo y tercer puesto, así como en las reconocidas pruebas PISA en cuya edición publicada (2006), Castilla y León contaba con un muy buen rendimiento, no sólo en comparación con España sino en comparación con el conjunto de países de la OCDE. Y ya muy recientemente en las pruebas PISA 2009 en que ha ocupado las primeras posiciones españolas en las tres competencias medidas y en posiciones OCDE también destacadas.

A pesar de que un análisis estadístico de la correlación entre el indicador de “abandono escolar temprano” y el de fracaso escolar o el de esperanza de vida escolar a la edad de 6 años, demuestran que su relación es evidente, el ajuste no es perfecto y no es infrecuente la existencia de paradojas. Por ejemplo, mientras que entre el curso 2006/07 y el 2007/08 el “abandono escolar temprano” en Castilla y León aumentó más de dos puntos, el fracaso escolar disminuyó un punto.

GRÁFICO 3
Fracaso escolar vs abandono temprano



CUADRO 1

Número de alumnos matriculados y titulados en Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio en Castilla y León

Curso	Matriculados	Titulados	Curso	Matriculados	Incremento sobre matriculados	Incremento sobre titulados
01/02	26.142	19.412	02/03	28.020	1.878	8.608
02/03	24.592	18.355	03/04	26.297	3.428	9.665
03/04	23.408	18.552	04/05	26.748	4.612	9.468
04/05	22.236	17.835	05/06	25.811	5.784	10.185
05/06	21.405	17.119	06/07	25.204	6.615	10.901
06/07	20.741	16.432	07/08	24.641	7.279	11.588
07/08	20.264	16.386	08/09	24.962	7.756	11.634

Fuente: Viceconsejería de Educación Escolar, a partir de datos de la Estadística de Enseñanzas no Universitarias (Ministerio de Educación)

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de calcular el “abandono escolar temprano”, es que, dentro del alumnado matriculado en Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio, hay un porcentaje considerable que no proviene directamente de 4º de la ESO, ya que se observa un salto importante entre las matriculaciones en 4º de la ESO para un curso determinado y las matriculaciones del curso inmediatamente posterior en Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio.

Este salto se hace mucho más significativo si, en lugar de considerar los matriculados en 4º de la ESO de dicho curso, tenemos en cuenta los titulados. Rápidamente se constata que el número de alumnos que acceden a la enseñanza secundaria postobligatoria excede no sólo del número de alumnos que se graduaron en ESO el curso anterior, sino de todos los que se matricularon, ya obtuviesen su título o no.

Esto demuestra que una parte importante de este aumento se debe a alumnos que se reincorporan al ámbito escolar después de haber salido del sistema educativo y, posiblemente, después de haber pasado por el mercado laboral, por lo que algunos alcanzarán una segunda titulación con posterioridad a haber cumplido 24 años.

ANÁLISIS CUALITATIVO: PARADOJAS DEL “ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO”

Ésta sólo es una de las paradojas que pueden deducirse después de un análisis pormenorizado de las dinámicas de escolarización de la población que actualmente constituye el bloque del “abandono escolar temprano”.

Estas paradojas se deben a que la relación entre el “abandono escolar temprano” y el resto de indicadores educativos es compleja y está mediada por otras variables, respecto a las cuales no es difícil encontrar contradicciones, especialmente vinculadas a evolución y tendencia.

Algunos ejemplos de estas paradojas pueden expresar gráficamente este hecho:

- a) Observando la estadística europea ya presentada, nos encontramos con países como Polonia ocupando la tasa más baja de “abandono escolar temprano”, con tan solo un 5%, cuando sabemos que, en otros indicadores sociales, económicos y educativos, este país, de reciente incorporación a la UE, está fuera del grupo de cabeza. De la misma manera, economías débiles como las de Rumania, Bulgaria y Chipre, presentan un abandono sustancialmente menor que el español.
- b) Cabría la posibilidad de que estos países hayan pasado recientemente por un periodo de valorización extraordinaria de la formación postobligatoria, que el mercado laboral de baja cualificación esté saturado y cause movimientos migratorios selectivos en la población que computa para el “abandono escolar temprano” o, simplemente, que las herramientas de tratamiento de la información y diagnóstico no estén al mismo nivel que en países con índices socioeconómicos más positivos.
- c) Otra paradoja, ya dentro del contexto nacional, surge al observar el desajuste que existe entre ciertas comunidades, dado que presentan unos resultados educativos muy superiores a la media, avalados por evaluaciones internacionales, y un “abandono escolar temprano” también muy elevado.

- d) La misma comunidad de Castilla y León lleva una década situada en el grupo de cabeza en cuanto a indicadores de éxito educativo, de esperanza de vida escolar, y con buenos resultados también en las evaluaciones diagnósticas y pruebas internacionales, mientras que en “abandono escolar temprano” contamos con resultados mejores que la media, pero relativamente alejados de las tres primeras posiciones, que es la localización habitual de esta comunidad para otros indicadores de resultados.

ANÁLISIS CAUSAL DE LOS VALORES DEL “ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO”

El camino a seguir hacia la mejora de los resultados educativos pasa por la búsqueda e identificación de posibles causas de las mencionadas paradojas, su análisis, la determinación de correlaciones y la ratificación o refutación de su impacto real en el sistema de indicadores.

Está claro que el periodo de latencia que se establece entre las variables medidas por unos indicadores y por otros requiere una explicación.

Las causas de esta situación son multifactoriales. Es importante hacer referencia a un conjunto de factores que pueden explicar la aparente paradoja de nuestros resultados.

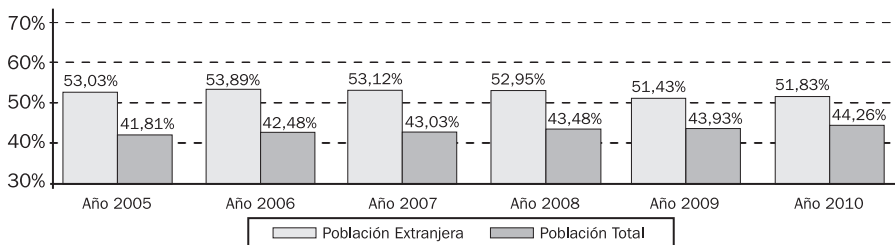
- La **primera explicación** podría derivarse de distorsiones provocadas por la movilidad poblacional, que suele afectar principalmente al intervalo de edad comprendido entre 18 y 24 años.

Es conocido que un porcentaje de los jóvenes españoles busca y desarrolla su actividad laboral en otras comunidades distintas de la de origen. Al contrario a lo sucedido en ciclos migratorios pasados, protagonizados por trabajadores sin cualificación, en la actualidad la dinámica migratoria afecta sobre todo a jóvenes cualificados. Esto puede suponer en algunos casos la pérdida de jóvenes con estudios postobligatorios o superiores, hecho que afectaría claramente al indicador de “abandono escolar temprano”.

GRÁFICO 4

Movilidad poblacional

Porcentaje de población con límite máximo de titulaciones la Educación Secundaria Postobligatoria y Superior, según nacionalidad



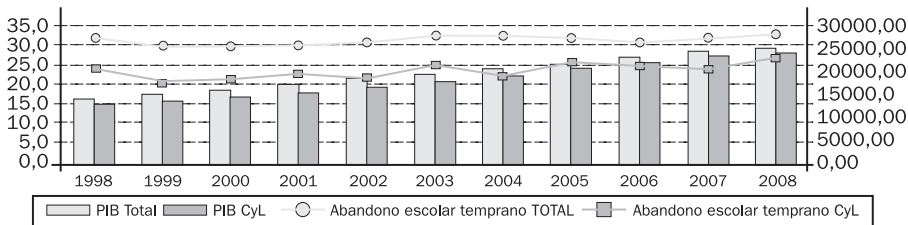
Fuente: Viceconsejería de Educación Escolar, a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (Encuesta de Población Activa)

También podría hablarse de la incidencia de las dinámicas de inmigración pero, curiosamente, el impacto de la población extranjera es sorprendentemente pequeño. De hecho, basándonos en datos de la Encuesta de Población Activa, para el segundo trimestre de 2010, su nivel formativo es superior al de España. Es cierto que pueden estar sobrevalorados estos niveles, habida cuenta que en dicha Encuesta no se pide certificación de los niveles educativos alcanzados, y también que la población extranjera que conforma los movimientos migratorios tiene menor nivel de cualificación que la nacional, pero, en todo caso, la población extranjera asentada en el territorio nacional no parece tener actualmente una incidencia negativa significativa en el nivel de “abandono escolar temprano”.

GRÁFICO 5

Factores de empleo

Abandono escolar temprano vs. PIB por habitante



Fuente: Viceconsejería de Educación Escolar, a partir de datos del Sistema Estatal de Indicadores ed. 2010 (Ministerio de Educación) y del Instituto Nacional de Estadística

- La segunda explicación podría derivarse de **factores de empleo** y del efecto de atracción del mercado. El indicador de “abandono escolar temprano” tiene un comportamiento peculiar en cuanto a la dinámica de crecimiento económico, teniendo una relación inversamente proporcional, lo cual ha provocado que en los momentos de recesión nos hayamos encontrado con un número de jóvenes en paro sin titulación con las dificultades que añade para su recualificación.

De esta manera y centrándonos en el caso español, por influencia de las singularidades de nuestro modelo productivo y como respuesta a la naturaleza de los empleos demandados, se puede observar que, en el ciclo expansivo de nuestra economía, se produjo un incremento del abandono, vinculado con un efecto de atracción del mercado.

En este sentido, es previsible y deseable que, en este momento, se produzca un efecto retención o atracción de la educación, como consecuencia de la crisis económica. Esto ya ha quedado reflejado en un incremento de la matrícula en Formación Profesional, motivado por la recesión.

No obstante, esta afirmación debe considerarse válida exclusivamente en un contexto concreto, en un periodo histórico determinado, sin que su influencia de base causal excuse las intenciones de intervenir y mejorar la realidad. Tanto es así, que el objetivo básico del sistema educativo español es conseguir que hasta el logro de obtener esa segunda titulación postobligatoria, hasta tener una cualificación profesional, los jóvenes españoles no se planteen la alternativa vital de encaminarse hacia trabajar.

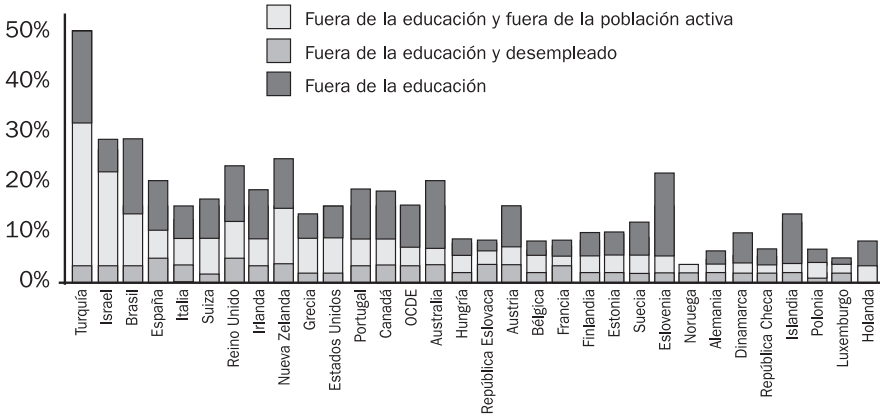
Lógicamente, es una tarea de naturaleza educativa, pero también debe ser asumida por la Administración de Empleo, que debe potenciar la creación de puestos de trabajo cualificados.

Por otra parte, la atracción del empleo no parece ser, en sí misma, explicativa de los niveles de “abandono escolar temprano” en su totalidad. Los datos de “Education at a glance” de la OCDE son contundentes: el nú-

mero de parados y de jóvenes entre 15 y 19 años que podríamos considerar “desanimados” (ni estudian, ni quieren trabajar) en España es muy superior al de los países europeos de su entorno.

GRÁFICO 6

Situación de los jóvenes en los países de la OCDE



- **La tercera explicación atiende a factores sociales.** Dentro de los factores sociales hemos de hacer referencia a la imagen social de la educación. Aunque no hay datos incuestionables, podemos aventurar que en España existe un déficit en la valoración de la educación. De forma generalizada, existe una insuficiente y empobrecida percepción de la problemática en educación, apareciendo siempre en posiciones minoritarias dentro de los problemas que más preocupan.

De hecho, las encuestas realizadas por el CIS y el Observatorio de la Juventud del INJUVE demuestran que los españoles, tanto adultos como jóvenes, no damos prioridad a la problemática educativa, y tiene una posición subordinada en cuanto a nuestras preocupaciones. Otros estudios de valores señalan que decrece la importancia concedida a la educación como condicionante del éxito futuro. Existe un componente de cultura “antiescolar” o de cultura “aescolar”, que hace que la sociedad española no tenga una gran valoración de la educación o, simplemente, le resulte indiferente como factor de éxito en el ámbito laboral.

CUADRO 2

Aspectos de la vida que considera la gente joven como “muy importantes”. Evolución 2002-2008

	2002	2003	2005	2006	2007	2008
La familia	74%	78%	78%	82%	82%	81%
Tu salud	80%	75%	73%	81%	81%	75%
La amistad	61%	70%	68%	69%	66%	63%
El trabajo	51%	59%	54%	56%	63%	58%
Ganar dinero	36%	45%	42%	38%	50%	49%
El tiempo	43%	44%	44%	42%	45%	47%
La sexualidad	33%	41%	42%	34%	42%	41%
Los estudios	40%	43%	41%	41%	40%	40%
La religión	7%	6%	6%	6%	9%	8%
La política	4%	8%	8%	5%	7%	7%

Fuente: Observatorio de la Juventud. INJUVE

Es cierto que esta situación puede invertirse, ya que datos como el incremento de la escolarización infantil hablan de un importante incremento del interés por escolarizar fuera de edades obligatorias, pero igualmente es probable que el incremento de las tasas de escolarización entre 0-3 y 3-6 años tenga más que ver con aspectos asistenciales que educacionales.

Dentro de los factores sociales adquiere gran importancia el entorno familiar, que de forma progresiva y desde la más tierna infancia desempeña un papel relevante en la constitución personal de cada joven, tamizando influencias externas de índole sociocultural, por lo que se antoja clave en el fomento de la valoración de la educación. Por lo tanto, queda abierto el debate sobre el papel que tiene la imagen social de la educación como responsable del “abandono escolar temprano”.

- Pero son los **factores educativos aquellos que tienen la incidencia fundamental**. Desde la óptica de la educación el “abandono escolar temprano” atiende a dos realidades: el fracaso y la falta de retención.
 - a. En el primero de los casos, nos encontramos con personas que no pueden seguir estudiando porque no han conseguido los objetivos de titulación básica que les dan acceso a otros estudios postobligatorios.

- b. En el segundo caso, nos encontramos con personas que, pudiendo seguir estudiando no lo hacen por falta de motivación, interés o por la atracción del mercado de trabajo.

La distinción entre ambos no es del todo clara, porque los Programas de Cualificación Profesional Inicial permiten seguir estudiando a personas que vienen del fracaso escolar. Los PCPI son una apuesta y un modelo con muchas luces, pero que no parecen haber tenido un impacto en volumen de alumnos como para reducir significativamente el “abandono escolar temprano”.

La falta de retención se produce fundamentalmente en la transición entre ESO y Formación Profesional o Bachillerato. Y todo apunta a que la presencia de una tasa de escolarización baja en Formación Profesional, en especial en el grado medio, es la responsable fundamental del abandono escolar tanto en la comunidad de Castilla y León como en España. Aunque en los últimos cursos se ha experimentado una mejora de la escolarización en FP, sigue siendo una de las asignaturas pendientes de nuestro sistema educativo.

Por todo ello, y para avanzar en el análisis de las dinámicas educativas que generan abandono, es necesario responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Quiénes abandonan la educación?
 2. ¿Cuándo abandonan la educación?
 3. ¿Dónde van los que abandonan?
1. Respecto a **quiénes abandonan la educación**, la tasa de abandono está integrada por dos tipos de alumnos:
 - a) Los que no consiguen graduarse en ESO, cuyo número se reduce o incrementa según el territorio de España que se analice.
 - b) Los desanimados y los procedentes del fracaso en la enseñanza post-obligatoria, perfiles que responden a dos realidades distintas: los que

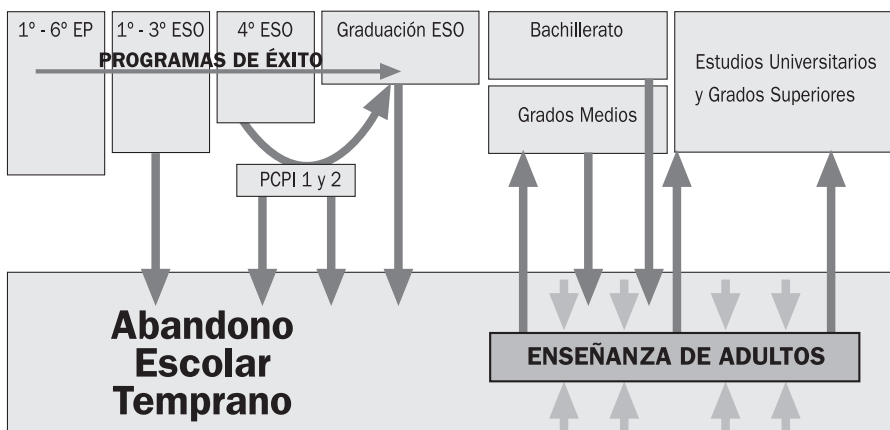
no empiezan estudios postobligatorios o los comienzan sin intención de concluirlos y aquellos que fracasan en su intento de titular. Lógicamente, las actuaciones para actuar sobre estos dos colectivos son sustancialmente diferentes. En el primer caso, se debe incidir sobre aspectos de incremento motivacional, planificador y orientador y, en el segundo, sobre aspectos de apoyo y refuerzo educativo.

- Respecto a cuándo abandonan, el análisis de las dinámicas de escolarización de las cohortes de edad que conforman el indicador, entre 18 y 24 años, constatan que las mayores pérdidas de alumnado se producen en el momento previo a la obtención de la titulación obligatoria, y principalmente a lo largo de la educación secundaria postobligatoria.

Gráficamente se puede observar el análisis de las dinámicas de permanencia en el sistema educativo de las generaciones en límites de edad y como alimentan el “abandono temprano”.

GRÁFICO 7

Dinámicas de permanencia en el sistema educativo



- En cuanto a dónde van los que abandonan, se pueden señalar tres posibles destinos:

- a) Al mercado laboral como ocupados.
- b) Al mercado laboral, pero parados. Y es aquí donde se produce la transformación fundamental, puesto que la eclosión económica les permitía integrarse en el mercado laboral con relativa facilidad pero la crisis económica les ha expulsado.
- c) Al colectivo de población no activa. Este grupo está constituido por jóvenes desanimados que no pretenden ni trabajar ni estudiar.

Después de los anteriores análisis estadísticos, podemos señalar las siguientes **conclusiones**:

- El “abandono escolar temprano” no responde a un único síntoma, puesto que se producen pérdidas en diferentes momentos de la vida educativa.
- La debilidad proporcional de la Formación Profesional es el factor que explica la no retención en el sistema educativo de un conjunto de jóvenes que podrían haber cerrado con éxito una formación postobligatoria.
- La debilidad de la Formación Profesional puede derivarse de la dificultad de compatibilizar la formación y el empleo, habida cuenta de que la atracción del empleo es uno de los factores que condiciona el abandono de estos estudios sin cerrar el ciclo formativo.
- El fracaso educativo es la variable fundamental que explica los altos índices de “abandono escolar temprano” que tiene España.

EL “ABANDONO ESCOLAR TEMPRANO” EN CASTILLA Y LEÓN: PROPUESTAS DE MEJORA

En el caso concreto del “abandono escolar temprano”, el diagnóstico que hemos realizado demuestra su naturaleza multifactorial, por tanto toda actuación de mejora debe dotarse del mismo carácter.

El problema fundamental del “abandono escolar temprano” se deriva de la tensión entre retención y retorno, unido a la concepción de obligatoriedad y no obligatoriedad de la educación.

La tradición estatalista determina cuándo se debe formar un ciudadano, qué contenidos debe conocer y en qué momento debe abandonar sus estudios. Esta concepción, limita fuertemente la capacidad de decisión individual y estandariza los itinerarios de formación, de la misma manera que estandariza los trayectos vitales.

En un contexto complejo como la sociedad actual, es fundamental la existencia de muchos itinerarios, debiendo superar la imposición de puertas que cierren los trayectos de retorno al sistema educativo. Para facilitar este retorno, disponemos de numerosas herramientas. La educación de adultos, el planteamiento conciliador de la educación con la trayectoria laboral y familiar, la vinculación entre los sistemas de formación ocupacional, continua y reglada, son acciones que incrementan la capacidad de decisión y de acción individual.

Por tanto, la clave para reducir el “abandono” quizá no sea la obsesión por retener, sino permitir conciliar, retornar, modular, en definitiva, el esfuerzo educativo en función de las circunstancias personales, frecuentemente cambiantes.

Con este espíritu, las **políticas de reducción del “abandono escolar temprano”** se pueden estructurar en coyunturales y estructurales.

- **Coyunturales.** Orientadas a dar respuesta a situaciones sin continuidad, puntuales y que requieren decisiones concretas y rápidas. Este sería el caso de la respuesta educativa ante las oscilaciones del mercado de trabajo con sus dinámicas de atracción o expulsión de trabajadores jóvenes. Estos fenómenos de corto o medio plazo requieren actuaciones localizadas en el tiempo y con capacidad para incidir de manera rápida. Actuaciones de este tipo podrían ser las campañas de comunicación para promover la formación profesional, medidas que incrementen el atractivo de la enseñanza, decisiones que apoyen la facilidad de acceso

o retorno en aquellos contextos, como el actual, en el cual el mercado de trabajo ha expulsado a los jóvenes hacia un limbo profesional.

Al sistema educativo español le ha faltado históricamente capacidad de reacción para retener alumnos en los momentos de crecimiento económico y para recuperar alumnos en los momentos de crisis.

- En complementación de las políticas anteriores aparecerían las **estructurales**, encaminadas a la mejora permanente del sistema educativo. Estas políticas pueden clasificarse en función de varios tipos de objetivos:
 - a) Fomento de la eficacia del sistema educativo para mantener al alumnado en el sistema después de la escolarización obligatoria (retener).
 - b) Fomento del éxito en la educación post obligatoria (conseguir).
 - c) Fomento de la eficacia del sistema educativo para posibilitar la reinserción en el sistema (retornar).

Estos objetivos llevan, necesariamente a los siguientes **tipos de políticas**:

1. **Políticas de retención**, referidas al mantenimiento en el sistema educativo de todos aquellos alumnos que no tienen titulación postobligatoria y, por tanto, que no cuentan con suficiente cualificación para enfrentarse con garantías de éxito a un contexto laboral y social cada vez más exigente.
- La figura estrella es la política de reducción del fracaso escolar en la Enseñanza Secundaria Obligatoria o, si queremos ponerlo en positivo, la promoción del éxito educativo.
 - Los datos parecen expresar que otra política fundamental de retención es el fomento de la convivencia escolar. Los problemas graves o leves de convivencia pueden afectar muy seriamente a la motivación y rendimiento de los alumnos y se constituyen como un factor determinante en determinados procesos de abandono.

- El incremento del atractivo de las ofertas, especialmente de la Formación Profesional, a través de una comunicación social, dinámica y bien planteada, es vital para evitar el desconocimiento o los problemas de imagen de determinadas ofertas educativas.
2. **Políticas orientadas al logro postobligatorio (conseguir).** Como hemos indicado, el abandono ante la enseñanza postobligatoria puede ser previo al comienzo, o puede derivarse del fracaso en la superación de estos estudios. Lógicamente, cada situación requiere medidas específicas. Para evitar el fracaso postobligatorio es fundamental insistir en los procesos de apoyo, mejorar e incrementar la eficacia de las actuaciones educativas y, nuevamente, mantener el trabajo de convivencia.
 3. **Políticas de retorno educativo.** Las políticas de retorno tienen que ver con la atracción al sistema educativo de aquellos alumnos que, de forma previa, abandonaron la educación.

Entre las políticas que pueden fomentar el retorno educativo, enumeradas sin ánimo de exhaustividad, se pueden señalar:

- La conciliación, que permita arbitrar medidas que posibiliten a los jóvenes el desarrollo de una actividad formativa y laboral.
- El reconocimiento de las competencias profesionales basadas en experiencia, que avanza a un ritmo bastante lento, pero que tiene suficiente potencial para incrementar el número de potenciales titulados y atraer a la educación a colectivos de trabajadores.
- Las ofertas formativas a distancia.
- La potenciación de la educación de adultos.
- La conexión entre la formación continua, ocupacional y reglada.

La manera en que se debe afrontar el problema de abandono pasa por una coordinación de los tres tipos de actuaciones citados y, también, fo-

mentando actuaciones transversales e interdepartamentales. Parece claro que el eje entre la Administración educativa y la Administración de empleo es fundamental.

Y con el ánimo de una mayor concreción sobre soluciones a esta lacra social destacaría:

- Oferta de Formación Profesional modular de breve plazo para su consecución, para atraer a los jóvenes que habiendo abandonado recientemente el sistema para encontrar empleo se encuentran desocupados pero con intención de reinserción profesional rápida.
- Redefinición de los modelos de control del absentismo escolar, superando el modelo clásico, derivado de la época desarrollista y basado en la permanencia física en el aula para acercarnos al objetivo de un modelo de seguimiento y orientación para la búsqueda ineludible de la cualificación profesional a través de itinerarios diversos.
- Actuaciones de mejora de las tasas de idoneidad en la Educación Secundaria Obligatoria con el fomento de itinerarios formativos que detecten y reconozcan actitudes y aptitudes, huyendo de complejos pueriles relativos a la segregación y atendido al imperativo de ofrecer una formación adaptada a la realidad y a las personas. Estos itinerarios evitarían los estancamientos en determinados cursos de la enseñanza obligatoria, que tienen como consecuencia negativa el retraso temporal del acceso a la cualificación profesional y la reducción de probabilidades de conseguir esa cualificación.
- Incentivación fiscal a la empresa que realice contrataciones con titulación postobligatoria en el tramo de edad 18-24.
- Incentivación fiscal a la familia que fomenta en sus hijos la formación postobligatoria.

- Clases extraordinarias, fuera de la jornada lectiva, de refuerzo para la obtención del graduado escolar y encaminadas a evitar la repetición de curso. Estas clases se impartirían:
 1. Durante la ESO completa.
 2. Al finalizar la ESO sin obtener el título.
- Desarrollo de la modalidad combinada simultánea formación/trabajo en la obtención del ciclo formativo de grado medio.
- Lucha contra el fracaso escolar en la FP, sobre todo en grado medio.

Como conclusión, puede constatarse que es fundamental observar que el horizonte a alcanzar no es mejorar un indicador, en este caso el “abandono escolar temprano”, sino dar respuesta a un imperativo que tiene más componente ético que instrumental para hacer factible una premisa que parte de la propia esencia de la educación: “Ningún joven sin titulación, ningún ciudadano sin cualificación profesional”.

PALABRAS CLAVE

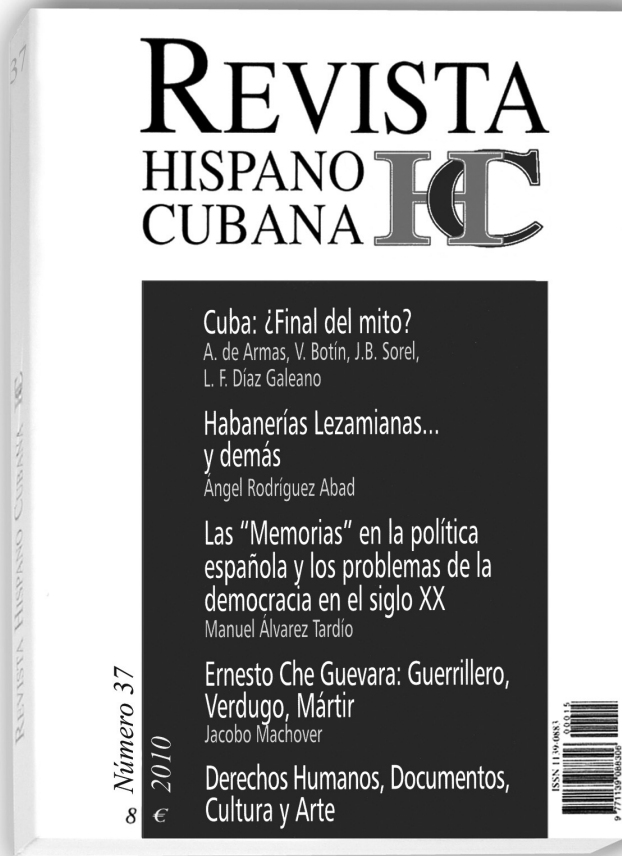
Educación • Comunidades Autónomas • Juventud • Mercado laboral

RESUMEN

El autor analiza la importancia de ciertos indicadores escolares, sobre todo la tasa de “abandono escolar temprano”, en la que Castilla y León se sitúa por debajo de la media nacional. Fernando Sánchez-Pascuala describe los factores causantes, y concluye que para reducirlo es necesario desarrollar políticas que permitan fortalecer la Formación Profesional, retener a más estudiantes en el sistema educativo, así como facilitar el retorno de los que han abandonado.

ABSTRACT

The author studies the importance of certain school indicators, particularly the ‘early drop-out’ rate, where the Community of Castile and León ranks below the national average. Fernando Sánchez-Pascuala describes the factors contributing to drop-out, and draws the conclusion that in order to reduce it, we need policies which enable the strengthening of occupational training, the keeping of more students within the education system and the return of those who did abandon the system.



REVISTA HISPANO CUBANA HC

Cuba: ¿Final del mito?

A. de Armas, V. Botín, J.B. Sorel,
L. F. Díaz Galeano

Habanerías Lezamianas...
y demás

Angel Rodríguez Abad

Las "Memorias" en la política
española y los problemas de la
democracia en el siglo XX

Manuel Álvarez Tardío

Ernesto Che Guevara: Guerrillero,
Verdugo, Mártir

Jacobo Machover

Derechos Humanos, Documentos,
Cultura y Arte

Número 37
2010



Director

Javier Martínez-Corbalán

Consejo editorial

Cristina Álvarez Barthe

Elías Amor

Luis Arranz

María Elena Cruz Varela

Jorge Dávila

Manuel Díaz Martínez

Ángel Esteban del Campo

Alina Fernández

María Victoria Fernández-Ávila

Celia Ferrero Romero

Carlos Franqui

José Luis González Quirós

Mario Guillot

Guillermo Gortázar

Jesús Huerta de Soto

Felipe Lázaro

Jacobo Machover

José María Marco

Begoña Martínez

Julio San Francisco

Eusebio Mujal-León

Fabio Murrieta

José Luis Prieto Benavent

Tania Quintero

Alberto Recarte

Raúl Rivero

Ángel Rodríguez Abad

José Antonio San Gil

José Sanmartín

Pío Serrano

Daniel Silva

Álvaro Vargas Llosa

Alejo Vidal-Quadras

Redacción

Orlando Fondevila

Rocío Martínez

www.revistahc.org

PÍDALA EN SU QUIOSCO HABITUAL

Información y pedidos:

REVISTA HISPANO CUBANA HC

C/ Orfila, 8, 1º A. 28010 Madrid

Teléfonos: 91 319 63 13 - 91 319 70 48 Fax: 91 319 70 08